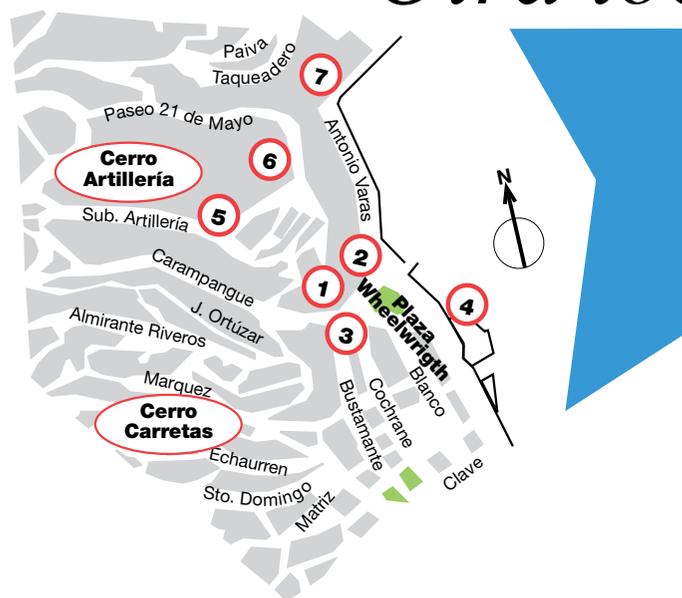


Caminatas Porteñas



ASCENSOR ARTILLERÍA: Otra locura de «Pancho»

¿En qué otro lugar del mundo el principal medio de transporte lo constituyen unos ascensores-funiculares que suben y bajan los cerros de manera inclinada?



William Wheelwright

Tal fue su aporte al país, que los porteños no dudaron en bautizar con su nombre una de sus principales plazas. De familia puritana de la costa noreste de Estados Unidos, a los 12 años Wheelwright (1798-1873) ya se había embarcado a la mar y a los 24 era capitán de barco mercante y había desembarcado en Chile. En 1833, por insinuación de Portales, el gobierno de Prieto le concedió el privilegio de establecer la navegación a vapor en los mares y ríos del territorio. Para ello creó la Pacific Steam Navigation Company. En la litografía, el «Chile» uno de los barcos con que la empresa inició su exitoso accionar. Asimismo, fue el gestor y principal financista del primer ferrocarril sudamericano que en 1851 corrió entre Vallenar y Copiapó.



La noche porteña

«Amo el amor de los marineros...» recitaba Neruda aludiendo a los enamoradizos que se ponían éstos de noche tras una ardua jornada de trabajo. Entonces nativos y afuerinos se daban cita en esos bares donde el amanecer llega sin hacerse notar. El Cinzano (Aníbal Pinto 1182) y el J Cruz (Condell 1466) hablan más que mil libros de esas «navegadas noches porteñas».

La Aduana (MN)

Inaugurado con bombos y platillos en 1855, el edificio —obra del arquitecto norteamericano Juan Brown— refleja en su plenitud el florecimiento económico de Valparaíso decimonónico. Allí —tarea que sigue cumpliendo hasta la fecha— se tomaba conocimiento de todo lo que entraba y salía del principal puerto nacional.



Mar de Poesía



En palabras para canciones

Antes de haber visto el mar, yo creo que en mis sueños balbuceados ya había visto partir los barcos. Después, he contado cómo en el puerto austral, desde las alturas, los veía alejarse. Ya tenía diez años. Me acompañaba un viejo borracho que había sido marinero y al cual apodaba no sé por qué Imperio Celeste. Y lo hacía callar para seguir en silencio el vuelo de las velas sobre el horizonte. Después he sido yo mismo el que ha partido en cuántos barcos, a través de todos los mares. He partido incesantemente de todas partes para llegar a ninguna.

Augusto D'Halmar.
Premio Nacional de Literatura, 1942.

¡A CAMINAR SE HA DICHO!

1. La Aduana
2. Plaza Wheelwright
3. Ascensor Artillería
4. Administración Puerto Valparaíso
5. Paseo Mirador 21 de Mayo
6. Museo Naval y Marítimo
7. Ascensor Villaseca



Paseo 21 de Mayo

Es quizás el más popular y vistoso de los paseos porteños. ¡Y con toda razón! Pues la vista es espléndida y los atardeceres insuperables. Su nombre se lo debe a esa gesta ocurrida en 1879 que se respira hasta en los últimos rincones de esta ciudad marinera y naval.



Ascensor Artillería (MN)

El tercer más antiguo ascensor de Valparaíso se inauguró en

1893 para cambiar —y para siempre— la fisonomía de este puerto que ha dejado a tantos ensimismados o «envalparaisado» en palabras del porteño Agustín Squella.



«Cargadores en el puerto»

Así se llama esta obra del pintor nacional Pedro Luna (1896-1956), el hijo de los amores clandestinos de una dama y un general de la República. Este, importante representante de la llamada «Generación del 13», indagó en las escenas populares haciendo emerger a los nuevos actores del Chile del siglo XX: entre ellos los forzudos cargadores del puerto de Valparaíso.



Museo Naval y Marítimo

En un solemne y grandioso edificio ubicado por sobre el Paseo 21 de mayo está el Museo. Ocupa los espacios que pertenecieron a la antigua Escuela Naval. Al recorrerlo le saldrán al encuentro las grandes gestas de la Armada de Chile creada en 1817 por Bernardo O'Higgins. Tel: 32-283749. www.armada.cl

(MN) Monumento Nacional
(ZP) Zona Típica

